

Jeremías 44:20-45:5
Por Chuck Smith

Y habló Jeremías a todo el pueblo, a los hombres y a las mujeres y a todo el pueblo que le había respondido esto, diciendo: ¿No se ha acordado Jehová, y no ha venido a su memoria el incienso que ofrecisteis en las ciudades de Judá, y en las calles de Jerusalén, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes y el pueblo de la tierra? Y no pudo sufrirlo más Jehová, a causa de la maldad de vuestras obras, a causa de las abominaciones que habíais hecho; por tanto, vuestra tierra fue puesta en asolamiento.... (Jeremías 44:20-22),

Jeremías muestra directamente la evidencia, “Miren, es porque ustedes estuvieron quemando esto que Dios trajo Su juicio sobre ustedes. Por lo tanto su tierra es una desolación.”

, en espanto y en maldición, hasta quedar sin morador, como está hoy. Porque ofrecisteis incienso y pecasteis contra Jehová, y no obedecisteis a la voz de Jehová, ni anduvisteis en su ley ni en sus estatutos ni en sus testimonios; por tanto, ha venido sobre vosotros este mal, como hasta hoy. (Jeremías 44:22-23).

Mantengan la evidencia. Es su olvido de Dios y el volverse a los dioses lo que causó que cayese este juicio de Dios.

Y dijo Jeremías a todo el pueblo, y a todas las mujeres: Oíd palabra de Jehová, todos los de Judá que estáis en tierra de Egipto. Así ha hablado Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Vosotros y vuestras mujeres hablasteis con vuestras bocas, y con vuestras manos lo ejecutasteis, diciendo:

Cumpliremos efectivamente nuestros votos que hicimos, de ofrecer incienso a la reina del cielo y derramarle libaciones; confirmáis a la verdad vuestros votos, y ponéis vuestros votos por obra. (Jeremías 44:24-25).

Ustedes han hecho sus votos a la reina del cielo y podrán asegurarse de guardarlos.

Por tanto, oíd palabra de Jehová, todo Judá que habitáis en tierra de Egipto: He aquí he jurado por mi grande nombre, (Jeremías 44:26),

Presten atención que cuando Dios jura por Su nombre, es porque El no puede jurar por nadie más alto.

dice Jehová, que mi nombre no será invocado más en toda la tierra de Egipto por boca de ningún hombre de Judá, diciendo: Vive Jehová el Señor. He aquí que yo velo sobre ellos para mal, y no para bien; y todos los hombres de Judá que están en tierra de Egipto serán consumidos a espada y de hambre, hasta que perezcan del todo. Y los que escapen de la espada volverán de la tierra de Egipto (Jeremías 44:26-28)

Dios siempre tiene Su remanente fiel, ¿Lo ha notado? En medio de un mundo de apostasía y pecado, hay siempre un remanente fiel a Dios.

Dios pronuncia esta desolación que está viniendo, y con todo un pequeño grupo, Su remanente fiel que escapará y no regresará a la tierra de Egipto.

a la tierra de Judá, pocos hombres; sabrá, pues, todo el resto de Judá que ha entrado en Egipto a morar allí, la palabra de quién ha de permanecer: si la mía, o la suya. (Jeremías 44:28).

Ustedes sabrán quien esta diciendo la verdad.

Ahora por supuesto, el tiempo es siempre ese gran factor. Los falsos profetas con frecuencia se benefician por un tiempo. Ustedes saben, por un tiempo les va bien y pueden captar seguidores. Pero el tiempo siempre está en su contra. Al tiempo se descubrirá. Y hay destellos que vienen a escena. Atraen mucha atención sobre sí mismos. Vienen con doctrinas descolgadas. Todo el mundo está yendo, tienen el oído de la multitud. Son populares. Tienen su momento, pero el tiempo está en su contra. El tiempo los muestra. Así que esto es lo que el Señor está diciendo, “Muy bien, el tiempo será un testigo. El tiempo vendrá en donde ustedes verán quien está diciendo la verdad, si Yo o ellos.”

Y esto tendréis por señal, dice Jehová, de que en este lugar os castigo, para que sepáis que de cierto permanecerán mis palabras para mal sobre vosotros. Así ha dicho Jehová: He aquí que yo entrego a Faraón Hofra rey de Egipto en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su vida, así como entregué a Sedequías rey de Judá en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, su enemigo que buscaba su vida. (Jeremías 44:29-30).

Ahora tenemos la ventaja de la historia, la retrospectiva y podemos ver que fue la Palabra de Dios la que permaneció. Nabucodonosor vino y conquistó Egipto. La Palabra de Dios permaneció. Siempre permanece. Nunca se enfrenta a la Palabra de Dios; siempre perderá.

Ahora al movernos al capítulo 45, nos estamos moviendo a la parte final de las profecías de Jeremías. Esto es conocido como la sexta parte de las profecías en las cuales encontramos una miscelánea de ellas que vienen de diferentes períodos de la vida de Jeremías, pero están dirigidas, en su mayoría, en contra de las naciones que están alrededor de Israel. Y Dios trae estas naciones alrededor de Israel – Egipto, los poderes Gentiles, Filistea, Tiro, Babilonia y demás – El las trae en una visión profética al declarar Dios los juicios que vendrían sobre estas muchas naciones.

Pero el capítulo 45 es un mensaje a Baruc que era el amigo de Jeremías y escriba. Jeremías lo dictó a Baruc quien era un escriba y escribió las palabras de Jeremías en un libro.

Así que este es,

Palabra que habló el profeta Jeremías a Baruc hijo de Nerías, cuando escribía en el libro estas palabras de boca de Jeremías, en el año cuarto de Joacim hijo de Josías rey de Judá, diciendo (Jeremías 45:1),

Ahora, usted recuerda que Joacim tomó el rollo y lo cortó con su navaja y lo arrojó en el fuego. Ahora en este tiempo que Jeremías le dio estas palabras y Baruc las escribió, Dios también dio una palabra especial a Baruc.

Así ha dicho Jehová Dios de Israel a ti, oh Baruc: (Jeremías 45:2);

¿No sería llamativo que Dios tenga un mensaje personal para usted? Tarea dura, usted sabe. Y con todo, Dios me ha dado mensajes personales provenientes de Su Palabra; la Palabra parece hablarle. Y usted sabe que fue Dios hablándole a usted a partir del libro y una aplicación personal. Y encaja perfectamente y era tan apropiada para ese momento. “Así ha dicho Jehová Dios de Israel a ti, oh Baruc”

Tú dijiste: ¡Ay de mí ahora! porque ha añadido Jehová tristeza a mi dolor; fatigado estoy de gemir, y no he hallado descanso. (Jeremías 45:3).

De hecho, Joacim, cuando cortó el rollo, estaba buscando a Baruc. El iba a dárselo a él para que leyese el rollo. Y Baruc estaba escondido. Y escuchó que Joacim estaba detrás de él y demás y dijo “Ay de mi ahora! Porque Jehová ha añadido tristeza a mi dolor; fatigado estoy de gemir, y no he hallado descanso” Eso es lo que estaba diciendo Baruc.

Así le dirás: Ha dicho Jehová: He aquí que yo destruyo a los que edificué, y arranco a los que planté, y a toda esta tierra. (Jeremías 45:4).

Construí esta nación; la habré de destruir. La planté; la voy a arrancar.

¿Y tú buscas para ti grandezas? No las busques; (Jeremías 45:5):

Todo irá mal, Baruc. Voy a devastar el lugar. Voy a quebrantarlo. Así que es una tontería en este punto buscar grandezas para ti. No las busques.

porque he aquí que yo traigo mal sobre toda carne, ha dicho Jehová; pero a ti te daré tu vida por botín en todos los lugares adonde fueres. (Jeremías 45:5).

En otras palabras “Libraré tu vida donde quiera que vayas. Pero habré de traer destrucción.” Por lo tanto, el mensaje del Señor a Baruc básicamente era “No busques cosas grandes para ti mismo. Todo el sistema va a colapsar, así que para que buscar todo el mundo y perder tu alma?” (Marcos 8:36) ¿Qué si pudieras ganar todo el mundo? De que aprovecharía al hombre si ganase todo el mundo y perdiese su alma? No busques grandezas para ti. Todo está cayendo, Baruc. No te preocupes por esto. No busques un gran nombre. No busques grandezas para ti. Busca a Dios. Dios te protegerá donde sea que vayas. El estará contigo. El te dará tu vida. Pero no busques cosas grandes para ti.”

Jeremías tuvo uno de los ministerios más difíciles que ningún siervo de Dios haya sido alguna vez llamado a tener, porque desde el comienzo de su ministerio estaba destinado a fracasar. Dios le dijo a Jeremías al comienzo, “Te voy a enviar a este pueblo, pero ellos no te oirán” Así que esto aconteció. Jeremías vino y habló la palabra del Señor fielmente a ellos, pero ellos no escucharon. “Y porque ellos no oyeron, por lo tanto habré de traer sobre ellos

todo el mal que declaré.” Y Jeremías se tuvo que parar con impotencia, sabiendo que esto estaba pasando; viendo el decaimiento, viendo la caída, el hundimiento, viendo al pueblo encaminarse hacia la destrucción, clamando, gimiendo, advirtiéndoles, pero sin poder hacer nada para hacerlos volver o para detenerlos de su camino de descenso. El tuvo que ver y supervisar la muerte de la nación, para que Dios fuese fiel y justo en Sus juicios, de modo que nadie pudiera decir “Bueno, Dios no nos advirtió” o “Dios no nos dijo” o “Oh, si Dios nos hubiese dicho, las cosas serían diferentes” Dios es siempre fiel. El siempre tiene Sus siervos allí para advertirnos y para hablar la verdad.

Pienso que hay tremendos paralelos que pueden ponerse entre la nación de Israel en ese tiempo de su declinación y la decadencia de los Estados Unidos, en que Israel era conocido como un pueblo de Dios. En el comienzo fueron fundados sobre Dios. Ellos experimentaron las bendiciones de Dios y El les hizo una nación fuerte y poderosa. Y usted puede ver el paralelo. En el comienzo nuestros padres fundadores buscaban a Dios para guía al establecer estos Estados Unidos. Y establecieron la Constitución garantizando las libertades de adoración a Dios, una nación bajo Dios. Reconociendo el hecho de que somos una nación bajo Dios y que éramos una nación bajo Dios. Y Dios bendijo y prosperó nuestra nación.

Pero Israel, cuando se volvieron prósperos, quitaron sus ojos de Dios y comenzaron a adorar y servir otros dioses, los dioses de sus propias manos, los dioses del materialismo. Aún cuando nosotros en los Estados Unidos hoy estamos quemando nuestro incienso a los dioses del materialismo. Y habiendo olvidado al verdadero y vivientes Dios se debilitaron y finalmente fallaron. Jeremías tuvo que observar la caída. Viendo lo que estaba aconteciendo, advirtiéndoles, pero sin beneficio. El tuvo que ver la trágica consecuencia de una nación que dio sus espaldas a Dios.

Estoy profundamente preocupado de las terribles condiciones morales que existen en los Estados Unidos hoy. Esto profundamente preocupado acerca

de la predominio de la pornografía, la explotación sexual, de cómo se muestran abiertamente homosexuales y lesbianas. Llegamos lo más abajo que podemos llegar. Esto no puede seguir.

Ahora, Dios tiene Su remanente fiel y Dios será fiel a Su remanente. Ellos escaparán. Pero los juicios de Dios habrán de caer duramente. Usted puede estar seguro de eso. La Palabra de Dios da detalles vívidos de Su juicio que está viniendo pronto. Jesús habló en gran detalle del juicio. Y volviéndose a sus discípulos dijo, “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.” (Lucas 21:36) Oren para que sean ese remanente fiel. Más que orar, encomienden su vida a Dios. Sirvan al Señor. Pónganle en primer lugar. “Mirad” Dijo Jesús hablando de los últimos días “también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería” los placeres de comer “y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.” (Lucas 21:34), porque vendrá como sorpresa sobre todos los que están habitando. Tengan cuidado de que no les tome por sorpresa. Vivan por el Espíritu; caminen en el Espíritu. Sean guiados por el Espíritu. Vuelva de una vida de la carne, de satisfacción y gratificación de su carne a vivir una vida por el Espíritu. “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.” (Isaías 55:6) Y “Buscad primeramente el Reino de Dios y Su justicia” (Mateo 6:33)

Así como en Israel la femineidad se volvió degradada, he notado como están intentando degradar la femineidad hoy comenzando con las bonitas adolescentes y convirtiéndolas en símbolos sexuales. Que trágico. Las colocamos como ejemplos de mujeres. Dios nos ayude. Porque cuando una mujer se ha vuelto degradada, es como la frutilla de la torta.

Usted que es del Señor, sírvale. Hagan un nuevo compromiso de sus vidas a Dios. “Dios, voy a vivir por el Espíritu. Voy a seguirte. Voy a olvidarme de Egipto. Voy a olvidar la carne. Voy a vivir una vida según lo que te agrada, Oh

Dios.” El tiempo ha llegado de que usted haga esta clase de compromiso y guíe a su familia para que puedan escapar de estas cosas que están por acontecer, porque el juicio de Dios de seguro está por caer sobre esta generación impía. El tiempo mostrará cual palabra habrá de permanecer: la del agnóstico, o la de Dios; la del liberal, la del burlón, o la del verdadero y viviente Dios. Pero la cosa es que, cuando la Palabra de Dios fue probada como verdadera, entonces fue demasiado tarde.

Dios advirtió a través de Noé, “Habrá una inundación.” “Ahh, inundación, ¿Quién escuchó de una inundación?” “El agua habrá de caer de los cielos” “Ahh, ¿Quién escuchó de la lluvia?” Noé salió. Dios cerró la puerta. Comenzó a llover. “Te creemos ahora. Wow!” demasiado tarde. Hay muchos creyentes demasiado tarde. La Palabra de Dios habrá de permanecer. Es importante que permanezcamos en la Palabra de Dios.